

Proyectos Nacionales en América Latina.

Una nación de muchas repúblicas

Carlos Ciappina.*

“El gran día de la América no ha llegado. Hemos expulsado a nuestros opresores, roto la tabla de sus leyes tiránicas y fundado instituciones legítimas; mas todavía nos falta poner el fundamento del pacto social, que debe formar de este mundo una nación de repúblicas. Nosotros no podemos vivir sino de la unión.”

Simón Bolívar.

Escena uno:

Clase: Seminario de América Latina en un colegio secundario de la Universidad de La Plata, Argentina. Tema: gobiernos nacional –populares en América Latina.

Los alumnos presentan a un mexicano que estaba en un Congreso Latinoamericano de Comunicación en la Universidad.

Charla del profesor argentino del Seminario con el mexicano: ¿que está haciendo?, ¿que le parece el país que visita?.

El mexicano es Sociólogo y trabaja en la Universidad de Oaxaca.

El tema del día en la clase del día es Lázaro Cárdenas, el gran líder popular mexicano.

El argentino, con cierta reserva, le pide al mexicano (a quien acaba de conocer) a participar de la clase, pero el mexicano propone dar la clase sobre Cárdenas. El argentino acepta y la clase se desarrolla durante dos horas normalmente.

Los alumnos preguntan, cuestionan, el profesor argentino participa , Lázaro Cárdenas y su contexto comienzan a aparecer y mostrar las similitudes con el caso argentino de la década del 40.

La clase termina y todos quedan encantados con los resultados de la misma.

¿En cuantos lugares del mundo un docente que proviene de 8.000 kms. de distancia, ingresa a una clase y trabaja con los alumnos compartiendo idioma, códigos culturales , procesos históricos similares sin ningún problema y con total naturalidad.?

Sólo en América Latina, una sola nación compuesta de muchas repúblicas.

Escena dos:

Profesor de la Universidad de Florida de visita en Argentina explicando las posibilidades de la Universidad de Florida para capacitar a los municipios y los gobiernos provinciales en gestión pública y administración.

El profesor no habla castellano, pero es muy crítico de la reelección de Bush, de las políticas hacia América Latina y el mundo de su país, de la necesidad de mejorar las condiciones sociales de América Latina. El profesor es un consultor, pero uno liberal (centroizquierda en el lenguaje de EEUU) y uno no puede no pensar en que es cordial, sensible y amigo.

Escuchamos con atención su exposición sobre lo que podría enseñarnos su Universidad en el tema de gestión pública y las promesas de becas, viajes y cursos.

Cuando termina su relato, la funcionaria argentina que lo escuchaba atentamente hace la pregunta fatal: ¿podemos ir nosotros a capacitar a los municipios y Estados norteamericanos , a la vez que usted les enseña a los nuestros?

La reunión continuó mas de media hora más, pero el profesor norteamericano nunca pudo responder a la pregunta inicial. Todos los argentinos presentes quedamos con las sensación de que

* Profesor de la Cátedra de Historia Contemporánea de América Latina. UNLP.

no lo hacía por maldad sino que simplemente estaba fuera de su “horizonte de sentido” que nosotros, latinoamericanos les enseñáramos a los del Norte.

LAS DOS NACIONES

Dos Naciones constituyen a América: Los estados Unidos y América Latina. Una está compuesta de una sola república, la otra de veinticuatro.

Una es la potencia que sostiene con mano de hierro un orden mundial no precisamente igualitario.

La otra nación lleva quinientos años desangrándose hacia adentro y hacia fuera para sostener la riqueza de unos pocos adentro y de muchos afuera.

Hay, diríamos con dolor, dos proyectos nacionales que se despliegan en forma inversa.

En 1776, la nación norteamericana era un pequeño cordón de ex –colonias recostadas sobre el atlántico, compartiendo la lengua y no compartiendo la justicia, los impuestos, la forma de gobierno, la esclavitud como sistema, las aduanas, hasta la moneda.....

En 1810 había desde Florida hasta la Patagonia, un solo Estado colonial, con la misma forma de gobierno, organización institucional, moneda, religión, lengua y cultura.

En el lapso que media entre 1810 hasta nuestros días ambas regiones de América siguieron un camino inverso: las pequeñas colonias del norte multireligiosas, separadas y débiles se fueron constituyendo en una nación poderosa y cada vez más monolítica.

Al sur del río Colorado , en cambio, el estado único se fue subdividiendo en múltiples repúblicas, débiles, empobrecidas y empeñadas en distanciarse unas de otras.

Sin embargo, a lo largo de nuestra corta historia independiente, el péndulo de los proyectos de nación (“de la patria chica”, “de la patria grande”) latinoamericanos ha oscilado varias veces, y quizás hoy, este nuevamente corriendo hacia el viejo sueño de una gran nación realizada por la realización de sus pequeñas naciones.

Hemos elegido cuatro momentos para demostrar que América Latina ha sido y es una sola nación y que los procesos histórico sociales que se desarrollaron en ella tienen rasgos comunes en el pasado.

No lo hacemos por el mero placer de recorrer el pasado, sino porque hoy estamos nuevamente frente a la oportunidad de reconstruir el proyecto de la nación latinoamericana, que será a su vez el resultado de la realización nacional y popular de sus “patrias chicas”.

Vamos a analizar estos cuatro momentos de nuestra historia como gran nación tomando en cuenta algunos principios generales de análisis aplicables a cada uno de los momentos elegidos:

- 1.El rol de las clases populares y las elites.
- 2.El lugar de América Latina en la inserción internacional del trabajo.
- 3.El impacto de la ubicación dependiente en la cuestión del desarrollo-subdesarrollo.
- 4.La desigualdad social como sistema y su correlato político.
- 5.La emergencia de movimientos populares igualitarios en las distintas épocas.
- 6.El rol de los gobiernos nacionales y populares.

MOMENTO INICIAL: LA INDEPENDENCIA. 1810-1825.

...."no se olvide que los soldados necesitan zapatos anchos y de punta redonda, porque todos por lo general se han criado descalzos, tienen en su talle el pié más grande que el común de los demás hombres que han usado calzado..."

Manuel Belgrano a José de San Martín-1814

América Latina nace a la vida liberándose del poder imperial de España. Imperio en decadencia, pero imperio al fin. Con todas las fuerzas y recursos de un Imperio (el segundo de su momento) la empresa de liberarse parecía, a los ojos de los "sensatos" de su época, una tarea temeraria, incierta y seguramente desigual.

Baste decir que en todas las grandes batallas de la independencia, en cualquier lugar de América Latina, los ejércitos del rey superaban en número y pertrechos a los patriotas. La última gran batalla por nuestra independencia en Ayacucho (1825) se libró entre las fuerzas de Antonio José de Sucre, con 6.000 soldados provenientes de todos los rincones de Sudamérica y las tropas del virrey del Perú La Serna, quien tenía 9.320 hombres, excelentemente pertrechados, equipados y armados.

¿Dónde estuvo la diferencia? ¿Dónde la fuerza?

En el concurso de los distintos grupos sociales unidos, capaces de identificar el principal problema y atacarlo en su conjunto. Los ejércitos patriotas estaban conformados por criollos blancos, aborígenes, mestizos, negros esclavos (y futuros ex-esclavos), pardos, gauchos y llaneros.

Además, estos ejércitos populares se conformaban y se sentían latinoamericanos.

Cada historia "pequeña" de cada país por separado ha exaltado y enaltecido a "sus" ejércitos, dejando en sombras la verdad histórica: San Martín y O'Higgins comandaban un ejército popular de chilenos, argentinos, bolivianos, peruanos, ecuatorianos, colombianos que se sentían americanos antes que nada. En ningún momento San Martín deja de hablar de América o americanos y nunca se refiere a una nación particular. Bolívar constituyó los ejércitos de la Gran Colombia con venezolanos, colombianos, ecuatorianos y peruanos y su proyecto final era una única Nación Latinoamericana. Artigas era el general de los pueblos libres de la Banda Oriental, Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe.

La Independencia fue una empresa continental y popular. Más aún, los propios actores de la época no se sentían parte de una república en particular sino de América.

(...) Yo debo esperar que bien reflexionados todos los antecedentes, corresponderá el suceso a mis deseos, y toda la América del Sur no formará en adelante sino una numerosa familia que por medio de la fraternidad pueda igualar a las respetadas naciones del mundo antiguo.¹

(...) Preveo que allanado el distrito de Lima, no hay motivo para que todo el de Santa Fe de Bogotá no se una y pretenda que con los tres (sumando Venezuela) y Chile, formen una asociación y Cortes Generales para fijar las normas de su gobierno. Si se propone la federación de los cuatro distritos y la reunión de sus diputados en cortes generales de la América del Sur, ¿comprometeré o no al distrito del Río de la Plata ... ? (...) Mi opinión es, entretanto V. E. me instruye por extraordinario, inspirar a 'Lima la instalación de su Gobierno provisorio, y anunciar el Congreso de sus provincias reservando a los distritos del Perú, Chile, Santa Fe y Buenos Aires discutir y decidir con más oportunidad y sobre bases más estables un plan bien combinado de las Cortes Generales Americanas.'²

¹ Manifiesto que dirige a los pueblos interiores del virreinato del Perú el Exmo. Sr. Dr. D. Juan José Castelli"; 1811.

² Castelli a la Junta de Buenos Aires; Laja, 18 de mayo de 1811 (en el día memorable de las Piedras).

Yo no renuncio a la esperanza de servir a mi país, que es toda la extensión de América. Sólo aquella misma asamblea (continental) podrá también con su influjo y empleando el ascendiente de sus augustos consejos mitigar los ímpetus del espíritu de localidad que en los primeros años será tan activo como funesto.

(...) Su idea madre (la del hondureño del Valle) es la misma que ahora nos ocupa: formar un foco de luz que ilumine a la América; crear un poder que una las fuerzas de catorce millones de individuos; estrechar las relaciones de los americanos, uniéndolos por el gran lazo de un congreso común, para que aprendan a justificar sus intereses y formar, a la letra, una sola familia.³

América puede contar en cualquier determinación con este gran resto de hombres libres (las milicias orientales), y estese muy seguro que marcharán gustosos a cualquier parte donde se enarbole el estandarte de la libertad, y que en la idea terrible de verter toda su sangre antes que volver a gemir bajo el yugo, ellos desean no sólo hacer con sus vidas el obsequio a sus sentimientos, sino también a la consolidación de la obra que mueve los pasos de los seres que habitan el nuevo mundo⁴

-El interés de América es el nuestro, por eso nuestras armas harán obsequio de sus triunfos al continente entero.⁵

-La independencia que propugnamos para los pueblos no es una independencia nacional; por consecuencia ella no debe conducirnos a separar de la gran masa que debe ser la Patria Americana a ningún pueblo, ni a mezclar diferencia alguna en los intereses generales de la revolución.⁶

-Unidos íntimamente todos los pueblos americanos, por vínculos de naturaleza y de intereses recíprocos, luchamos contra los tiranos.⁷

Podríamos extendernos en muchísimas más citas de los líderes independentistas.

La gran obra de la independencia fue, pues, una obra exitosa y de carácter continental y popular. ¿Porqué no permaneció como tal?

Dos poderosas razones se conjugaron para que esto no ocurriera: una interior, las elites criollas prefirieron mantener y reforzar sus privilegios y la otra (exterior) encontraron en la vinculación con al economía central (Europea) la clave para crecer hacia fuera. De esta forma cada región de América libre de España se esforzó en estrechar vínculos con las elites europeas e intentó ordenar cada región en un país organizado según sus propias conveniencias. De la nación única, se pasó paulatinamente a las repúblicas particulares gobernadas desde una gran ciudad en detrimento del resto de las regiones. De la unión a la competencia, de esta a la división y por este camino a la debilidad continental y la dependencia.

³ Bernardo de Monteagudo. "Ensayo sobre la necesidad de una federación general de los estados hispanoamericanos, y plan de su organización". 1811.

⁴ Artigas a la Junta Gubernativa del Paraguay; 7 de diciembre de 1811.

⁵ Artigas 23 de enero de 1812.

⁶ Proyecto artiguista propuesto a Buenos Aires en abril de 1814.

⁷ Artigas 20 de julio de 1819.

SEGUNDO MOMENTO: EL MODELO AGRO-MINERO-EXPORTADOR. 1880-1930. ESTADOS MODERNOS- SOCIEDADES ANTIGUAS.

¿Cómo han de salir de las Universidades nuestros gobernantes....? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yanquis o francesas"

José Martí

Así como el proceso independentista marcó el fin de la relación de dominación del Imperio español sobre América Latina y abrió la posibilidad de una construcción político social Latinoamericana y popular, el período que se inicia grosso modo en la década de 1870-1880 significa la clausura (temporal) de esa posibilidad.

A partir de ese momento se consolidan y fortalecen los vínculos con la economía europea (a partir de la Primera Guerra Mundial se incluye a EEUU), centralmente proveyendo de bienes primarios a una economía industrial en expansión creciente, ávida de bienes primarios para alimentar la expansión de sus ciudades, la producción de manufacturas y necesitada de exportar y colocar su producción en los mercados exteriores.

Como durante el período independentista, ningún país latinoamericano dejó de estar incluido en este esquema, influidos por este proceso de crecimiento económico "hacia afuera".

Varias consecuencias económicas, políticas y sociales devienen de esta nueva realidad e influyen (hasta hoy debiéramos decir) en la conformación de nuestras naciones:

Se constituyen al mismo tiempo un mercado nacional moderno, un sistema político republicano y un Estado Nacional con todos los atributos de la modernidad. Pero la nuestra es una modernidad "prestada", generada por la necesidad de un mundo externo a nosotros, regida por los parámetros de un orden económico-social europeo, atenta a las necesidades y demandas de ese orden y no a las tradiciones, experiencias y necesidades de las mayorías latinoamericanas.

Las elites que detentan la posesión de la tierra (en sus vertientes hacienda, plantación y de extracción minera) son, en cada país, los impulsores de este proceso. Tienen, sin embargo, un proyecto nacional: una nación bien delimitada en sus fronteras, con sus ejércitos profesionales, con una política exterior que diferencia claramente cada país latinoamericano y los pone en competencia para posicionarse mejor frente a las necesidades del mercado central. (son bien conocidas, por ejemplo, las tensiones entre Brasil, Argentina, Chile y México por liderar este proceso).

Este "Nuevo Orden" asentado económicamente en la demanda externa, ideológicamente en la tríada positivismo – liberalismo-darwinismo social y políticamente en las repúblicas oligárquicas conservadoras, muestra a fines del siglo XIX su "éxito": América Latina parece entrar de lleno en la modernidad y el progreso: las ciudades se expanden, los servicios urbanos (agua, electricidad y hasta subterráneos) se desarrollan, florecen los puertos, ferrocarriles y caminos, aparecen la gran prensa, los sistemas educativos, los teatros y eventos culturales todos rigurosamente copiados de la experiencia europea.

Una mirada más atenta descubre, sin embargo, los límites de esa modernidad: las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la población (centralmente rural) empeoran, los sistemas de trabajo en haciendas, plantaciones y minas son cada vez más opresivos y distan cada vez más de ser "modernos": en vez de avanzar hacia relaciones laborales capitalistas, los campesinos y peones cobran en especie, con vales, o directamente se aprovisionan en la tienda de "raya", la mano de obra rural en vez de ofrecer su trabajo en un mercado "libre" es retenida a través de sistemas casi feudales, como las deudas o el uso liso y llano de la represión policial-militar. En las ciudades las incipientes industrias y fábricas emplean una mano de obra considerada exclusivamente como herramienta y en condiciones de vida cada vez más precarias.⁸

⁸ Carmagnani, Marcello. "Estado y Sociedad en América Latina, 1950-1930. Colección crítica, Grijalbo. España.

La modernidad de este proceso se asienta en realidad en un retroceso creciente de las relaciones económicas y sociales de las mayorías latinoamericanas. **Digámoslo claramente: cuanto más exitosa es la inserción de cada país en el modelo exportador –importador, más “atrasada” es la situación de sus mayorías rurales (los peones y campesinos de A. Latina) y peor la condición de sus trabajadores urbanos.** Es una etapa de retroceso y represión para las mayorías populares.

Estos Proyectos Nacionales son, por lo tanto particularistas, excluyentes y antipopulares porque no pueden dar respuesta a las necesidades latinoamericanas por definición: están contruidos para atender a la realidad de la economía central y a la elite local y tampoco son modernos si entendemos por modernidad el desarrollo de una sociedad al estilo europeo.

Esta dualidad , a mayor éxito en la apertura a la economía central - mayor atraso del conjunto de la sociedad volverá a repetirse en nuestra historia.

La paradoja es, en este caso el enorme éxito de este modelo en presentar un proyecto nacional de estas características como un “progreso”, como el único momento en que los países de América latina tuvieron crecimiento y riqueza.

También es asombroso ver cómo se ha hecho un lugar común referirse a este período como una etapa de paz y prosperidad como si nada ni nadie hubiera cuestionado ese “orden”. La verdad es bien otra: a todo lo largo de América Latina hubo resistencias, planteos críticos, propuestas alternativas y rebeliones a lo largo de todo el período:

“Cerca de 30 millones de hermanos, cuya historia actual y cuyo porvenir, son los mismos, como son idénticos los vicios y virtudes de su civilización, permanecen aislados en pequeños grupos y sobrellevan con dificultades y sin gloria, como una consecuencia de su debilidad, las injusticias, los peligros y las acechanzas con que para hacerles presa, los atacan los gobiernos de naciones más poderosas”⁹

“En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos no son más que dueños del suelo que pisan sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la industria o a la agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos, las tierras, montes y aguas ; por esta misma razón , se expropiarán, previa indemnización, la tercera parte de ese monopolio, a los poderosos propietarios de ellos, a fin de que los pueblos y ciudadanos de México, obtengan ejidos, colonias, fundos legales para pueblos o campos de sembradura o de labor y se mejore en todo y para todo la falta de prosperidad y bienestar de los mexicanos”.¹⁰

“En el derroche irresponsable y sin contralor, se ha disipado la riqueza del país con la cual estaríamos en condiciones de abordar con éxito la ejecución de las obras públicas que la civilización impone. Gravita sobre el país, comprometiendo su presente, el peso de una deuda enorme, de inversión casi desconocida, que pasará a las generaciones futuras como herencia de una época de desorden y de corrupción administrativa. El presupuesto es ley de expoliación para el contribuyente, de aniquilamiento para la industria, de traba para el comercio y de despilfarro para el gobierno. El pueblo ignora el destino real de las sumas arrancadas a su riqueza, en la forma de impuestos exorbitantes, porque el Congreso no cumple el deber de examinar las cuentas de la Administración para hacer efectivas las

⁹ Manifiesto de la Unión Americana. Santiago de Chile 1867). En: “Colección de ensayos y documentos relativos a la Unión y Confederación de los pueblos Sudamericanos. Santiago de Chile, 1867, pags. 464 y ss. Citado por Ortega Peña y Dhualde José Luis. El manifiesto de Felipe Varela y la cuestión nacional, Eudeba, 1974.

¹⁰ Plan de Ayala. Emiliano Zapata, Morelos, México, 1911.

responsabilidades emergentes de los gastos ilegales y de la malversación de los dineros públicos. ¹¹

“ El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país. Por eso el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza.” ¹²

“Aparece como una causa específica de dispersión la insignificancia de los vínculos económicos hispano-americanos. Entre estos países no existe casi comercio, no existe casi intercambio. Todos ellos son, más o menos, productores de materias primas y de géneros alimenticios que envían a Europa y Estados Unidos, de donde reciben, en cambio, máquinas, manufacturas, etcétera. Todos tienen una economía parecida, un tráfico análogo. Son países agrícolas. Comercian, por tanto, con países industriales. Entre los pueblos hispanoamericanos no hay cooperación; algunas veces, por el contrario, hay concurrencia. No se necesita, no se complementan, no se buscan unos a otros. Funcionan económicamente como colonias de la industria y la finanza europea y norteamericana.” ¹³

Las citas son más que elocuentes. A lo largo y lo ancho de nuestras repúblicas, hubo clara conciencia de las limitaciones de esos proyectos oligárquico-liberales y clara percepción de que así como afectaba por igual a los pueblos de toda América latina, también era latinoamericana la salida.

TERCER MOMENTO: EL RETORNO DEL PROYECTO NACIONAL Y POPULAR: 1930-1960. Industrialización, inclusión y autonomía económica.

“La historia es también la creación de los pueblos, porque los pueblos sin conductores casi no avanzan en la historia, como tampoco la historia avanza nunca sin grandes pueblos aunque tengan grandes conductores, porque éstos sucumben por falta de colaboración.”

Eva Perón. Argentina 1951.

El edificio construido para sostener ese orden exportador-importador tenía sus bases en la dinámica de la economía externa y, cuando esta entró en crisis toda la estructura que daba pie al orden liberal-conservador se puso en tensión y, finalmente, colapsó.

La crisis de 1930 afectó gravemente la economía capitalista central, el crecimiento de la industria de las naciones centrales se detuvo, y con ello la demanda de bienes primarios y la oferta de productos manufacturados para colocar en los mercados latinoamericanos. La libre afluencia de capitales externos que buscaban colocaciones ventajosas en los países latinoamericanos, también se detuvo o redujo en forma drástica por el cierre de las economías de los países centrales sobre sí mismas.

En nuestros países, las tensiones acumuladas en los cincuenta años anteriores, contenidas por la permanente expansión del comercio exportador y por la represión del orden conservador sobre campesinos, obreros y trabajadores urbanos aparecieron, en medio de la crisis, con toda su crudeza.

¹¹ Hipólito Yrigoyen- Argentina, 1905.

¹² José Martí. Cuba. 1870.

¹³ Juan Carlos Mariátegui, Perú, 1924.

Las elites liberales se mostraron incapaces de contener la crisis y, en la mayoría de los países latinoamericanos comenzaron además a ser fuertemente cuestionadas.

La fe en el Orden y el progreso, y las virtudes del modelo centrado en el crecimiento hacia afuera fueron puestos en cuestión.

El debilitamiento de los lazos neocoloniales con Europa, el cuestionamiento a los principios del liberalismo, el positivismo y el darwinismo social (sostenes ideológicos del modelo anterior) se combinó con la presión de actores sociales populares tradicionalmente relegados (el campesinado en países como México, Guatemala o Bolivia) o nuevos sectores sociales resultado del incipiente proceso de sustitución de importaciones (la “nueva” clase obrera en Argentina y Brasil p.ej.).

Las clases populares vuelven, en medio de la crisis, a aparecer y reclamar su lugar en la construcción de un orden social más justo e inclusivo en términos económicos, sociales y políticos.

Clases populares y líderes políticos nacionalistas se articulan en un proceso innovador que recupera lo mejor de las tradiciones nacionales olvidadas desde el fin de la independencia.

Con diversa intensidad, dicho modelo (un modelo nacional-popular) se despliega por América Latina durante los treinta años que suceden a la década de 1930.¹⁴

En términos generales podríamos definir este modelo de la siguiente manera:

- **Centralidad del Estado:** El estado liberal que intervenía en un solo sentido, esto es como garante del desarrollo de las actividades económicas que beneficiaban a la elite, comienza a ser reemplazado y ampliado por un estado que se coloca en el centro de la vida económico-social (algunos han llamado a esta matriz “estadocéntrica”) pero claramente inclinado hacia el fortalecimiento de la economía nacional de capital público y privado y a las demandas y necesidades de los sectores populares a la vez.

Muchas de las grandes empresas de capital extranjero son **nacionalizadas** (p.ej.: el petróleo en México, los FFCC en Argentina y los teléfonos , el petróleo en Brasil).

El Estado también crea **empresas públicas**, pues consideraba estratégico que el estado tuviera ese rol en particular en relación a los recursos naturales: p.ej.: Gas del Estado en Argentina, Petrobras en Brasil, PEMEX en Méjico.

La **Intervención estatal** se despliega tanto para arbitrar y contener al capital en tanto no respondiera al interés nacional y social como así también impulsarlo y fortalecerlo como actor clave para la generación de riqueza.

- **Industrialización por Sustitución de importaciones:** La reducción en el flujo de capitales desde el exterior y en particular la interrupción de las llegada de manufacturas provocó (como ya había ocurrido durante la primera Guerra Mundial) una incipiente industrialización sustitutiva , que habida cuenta de la extensión de la crisis durante la década del treinta y la prolongación de la Segunda Guerra Mundial y los efectos de la Post-guerra, permitió la expansión de un proceso de industrialización que intentó, en algunos países latinoamericanos , transformarse en autónomo y sustentable.
- **Redistribución de la renta:** Al mismo tiempo que se expandía la industria nacional crecía el tamaño de la clase obrera en las ciudades. Esta clase se transformó en el principal sostén de los gobiernos de este período en la medida que el estado desplegó una serie de medidas destinadas a generara mejores ingresos y condiciones laborales. No sólo aumento de salarios sino la mejora sustancial en el sistema de jubilaciones, pensiones y derechos sociales que significaron de hecho y derecho una fuerte redistribución del ingreso hacia los trabajadores.

¹⁴ Trías Vivian. "Getulio Vargas, Perón y Battle Berres. Herrera. Tres rostros del populismo. Revista nueva sociedad. 1978

- En los países de carácter rural, esta redistribución adquirió el carácter de **redistribución de la tierra**, tal el caso del México de Lázaro Cárdenas (1934-40) y la Reforma agraria o el Gobierno del Movimiento Nacional revolucionario de Bolivia con Paz Estensoro (1952-58).
- **Desarrollo de servicios sociales y educativos:** Al mismo tiempo los gobiernos nacional-populares se propusieron mejorar sustancialmente los servicios de Salud y reducir (sino eliminar) el analfabetismo eliminando las dificultades de acceso a la educación general. Paradójicamente, una crítica frecuente de las elites en América Latina es señalar el carácter autoritario de estos gobiernos que tenían un compromiso muy fuerte con la enseñanza universal.
- **Organización sindical e inclusión política:** En la mayoría de los gobiernos de este período se concretizó la organización de la clase obrera y de los campesinos (la Confederación General del Trabajo en la Argentina peronista, la Confederación de Trabajadores Mexicanos y la Confederación Nacional Campesina de México apoyadas por Lázaro Cárdenas, El partido Trabalhista brasileño de Getulio Vargas, la Confederación de Obreros Bolivianos apoyada por Victor Paz Estensoro) .
- Al mismo tiempo se **amplió la esfera de participación política** promoviendo el voto secreto y sin fraude, e incluyendo a las mujeres como actor político y social: el voto femenino se instauró en 1932 en el Brasil de Getulio Vargas, 1947 en la Argentina peronista, 1953 en la Bolivia de Paz Estensoro, en 1945 en la Guatemala de Arévalo y Jacobo Arbenz. De modo que durante este período también se apoyó la inclusión de los trabajadores rurales y urbanos en la organización sindical y se amplió efectivamente la participación política para alcanzar el voto universal.
- **Fuertes liderazgos políticos individuales:** también es cierto, y en cierta forma paradójico, que la mayoría de los gobiernos nacional populares se constituyeron alrededor de fuertes liderazgos individuales y personalistas.
- **Enfrentamiento con las potencias hegemónicas:** En muchas oportunidades estas reformas y modificaciones tuvieron que verse enfrentadas con la potencia hegemónica del momento: las luchas de Cárdenas contra la presión y el bloqueo inglés por la nacionalización petrolera, la presión norteamericana sobre Getulio Vargas a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, la labor del Departamento de Estado Norteamericano en la caída de Jacobo Arbenz. Estos enfrentamientos provinieron en general de las resistencias de las empresas de origen externo por someterse a las decisiones soberanas de los estados nacionales latinoamericanos.

Resulta conmovedor comprobar el compromiso de los líderes nacional-populares de ese momento con los procesos de los cuales eran la cabeza visible, en particular su clara conciencia de la coyuntura por la que estaban atravesando. Algunos breves discursos (todos ellos presidentes nacional-populares) ejemplifican la profundidad y la extensión del modelo:

“Después de decenios de dominio y explotación de los grupos económicos y financieros internacionales, me hice jefe de una revolución y vencí. Inicé el trabajo de la liberación e instauré un régimen de libertad social. Tuve que renunciar. Volví al gobierno en los brazos del pueblo. La campaña subterránea de los grupos internacionales se alió a la de los grupos nacionales complotados contra un régimen que garantiza el trabajo. La Ley de lucro excesivo fue detenida en el congreso. Contra la justicia de la revisión del salario mínimo se han

desencadenado los odios. Quise desarrollar la libertad nacional potencializando nuestras riquezas a través de Petrobrás y, apenas ésta comienza a funcionar, la ola de agitación se agranda. Electrobrás fue obstaculizada hasta la desesperación. NO quieren que el obrero sea libre. No quieren que el pueblo sea independiente.¹⁵

¡Nos encontramos con un pueblo que durante cien años había sido explotado y engañado por quienes le habían prometido todo; olvidado y vendido por quienes tenían la obligación de servirlo con lealtad, y traicionado permanentemente por una oligarquía sin escrúpulos!¹⁶

Así nuestro sistema republicano tiene hoy su más alta expresión desde que el gobierno ha dejado de ser posesión de la oligarquía, y modestos hombres del pueblo, con su extraordinario sentido común, integran los cuadros de todos los poderes del país y de sus representaciones en el extranjero.¹⁷

Se ha dicho que sin libertad no puede haber justicia social, y yo respondo que sin justicia social no puede haber libertad. Ustedes, compañeros, han vivido la larga etapa de la tan mentada libertad de la oligarquía; y yo les pregunto, compañeros: si había antes libertad o la hay ahora. A los que afirman que hay libertad en los pueblos donde el trabajador está explotado, yo les contesto con las palabras de nuestros trabajadores: una hermosa libertad, la de morir de hambre.¹⁸

"En una etapa del devenir de la humanidad en que el giro de la evolución oscila fatalmente entre el egoísmo individualista y un concepto más amplio y más noble de la solidaridad colectiva, no es posible que el estado como organización de los servicios públicos permanezca inerte y frío, en posición estática frente al fenómeno social que se desarrolla en su escenario. Es preciso que asuma una actitud dinámica y consciente, proveyendo lo necesario para la justa encauzación de las masas proletarias, señalando trayectorias para que el desarrollo de la lucha de clases sea firme y progresista."

"El problema rural es el más serio que registra el país. Para resolverlo es preciso reconocer sus verdaderas dimensiones y romper audazmente los valladares que se oponen a la aplicación de la reforma agraria."

"...cabe considerar que mientras la banca privada y sus grandes socios sigan ensanchando sus actividades e influyendo decisivamente sobre las mas diversas ramas de la economía sin cortapisa legal que permita al gobierno intervenir en la forma de canalizar los recursos bancarios en la producción y los servicios de mayor importancia y beneficio popular, el desarrollo económico del país estará a expensas de los grupos financieros y su poderosa periferia, los que han demostrado más de una vez carecer de todo sentido nacional..."¹⁹

"El Gobierno es el árbitro y el regulador de la vida social. Sólo el Estado tiene un interés general y por eso sólo él tiene una visión de conjunto. La intervención del estado ha de ser cada vez mayor, cada vez más frecuente y cada vez más a fondo"²⁰

¹⁵ Getulio Vargas. Presidente del Brasil. 1954. Testamento Político.

¹⁶ J. D. Perón. Discurso a la Asamblea Legislativa, 1950. Presidente de la Argentina.

¹⁷ J. D. Perón. Discurso a la Asamblea Legislativa, 1950. Presidente de la Argentina.

¹⁸ J. D. Perón. Discurso 1º de Mayo de 1949. Presidente de la Argentina.

¹⁹ Lázaro Cárdenas. Presidente de México. Un balance de la Revolución Mexicana.

²⁰ Discurso de Monterrey Lázaro Cárdenas, 1936. Presidente de México.

La **experiencia nacional y popular en América Latina fue única**, en tanto y en cuanto intentó llevar adelante tres procesos al mismo tiempo: desarrollo industrial, distribución de la renta e inclusión social y política. En este sentido, resulta claro que “el desarrollo” en América Latina no tenía (y de hecho no ocurrió) que seguir los patrones de las sociedades europeas donde el “desarrollo” industrial se produjo a costa de la mano de obra industrial, la distribución de la renta se produjo sólo a partir de la década de 1960 y inclusión social y política se conforma después de la hecatombe que significó la Segunda Guerra Mundial.

EL TERCER MOMENTO : EL NEOLIBERALISMO. Presencia y resistencias. 1980-2001.

“En efecto; y para decirlo apelando a una metáfora ya célebre, si un fantasma ha recorrido el mundo durante las últimas décadas ese fantasma es el del neoliberalismo.”

Tabaré Vázquez. Presidente electo del Uruguay, 2005.

Siguiendo la lógica explicativa que hemos señalado al inicio del trabajo, es necesario señalar que a fines de los sesenta, se vuelve cada vez más difícil para nuestros países, el continuar con las políticas de inclusión económica, social y política.

Dos procesos que se retroalimentan son los responsables de esta situación:

Externamente: Europa y en particular EEUU. se recuperan rápidamente después de la Segunda Guerra Mundial y se embarcan en un proceso de reconstrucción económica que genera una expansión enorme de las actividades productivas con alta inversión tecnológica, y en particular con el crecimiento desmesurado de las grandes compañías transnacionales de carácter productivo y financiero. Al mismo tiempo, luego de los acuerdos de Bretón Woods, se afinan los mecanismos internacionales que irán construyendo un entramado económico-político internacional que pugnará por limitar y controlar la esfera de intervención económica de los estados nacionales a escala planetaria, en tanto y en cuanto resulten obstáculos para el despliegue ilimitado de la economía de mercado.

Internamente: Las elites latinoamericanas, recuperadas de los efectos de la crisis liberal y aliadas con el conglomerado transnacional y los regímenes dictatoriales latinoamericanos, se proponen recuperar la iniciativa.

Resulta crucial en este contexto, la crisis del petróleo de los '70 y la aparición en los países centrales de un mirada que primero se denominó neoconservadora (los gobiernos “fundacionales” de Margaret Thatcher en Inglaterra y Ronald Reagan en Estados Unidos, en 1978-79 respectivamente), para luego constituirse en un MODELO económico-político y social que se denominará genéricamente como NEOLIBERALISMO.

Los **principios neoliberales** frente a la economía y la sociedad no son necesariamente una reedición de los postulados de la economía “clásica” (D. Ricardo, T. Malthus, A. Smith y J.S. Mill) sino más bien una posición idealista que se emparenta más con el darwinismo social (las tesis de H. Spencer sobre el rol y destino de los más aptos aplicado a las sociedades humanas y no sólo a la evolución biológica) y el pensamiento individualista de pensadores y economistas como Cournot, Menger y Walras: **“ por oposición a la economía clásica, esta escuela (la neoliberal) tiene una concepción individualista y no social, idealista y no realista, caracteres propios del marco intelectual que arranca en 1860. Resulta muy simple encontrar estos rasgos en la mayoría de quienes adscriben a políticas económicas que privilegian el sector financiero de la economía y no al real, elevando al Mercado a la categoría de dogma al tiempo que descreen del Estado**

en cualesquiera de sus funciones para lograr la verdadera síntesis de los intereses sociales.....Más que una ideología económica es una posición intelectual con un alto contenido de ingenuidad, ya que cuando existe divorcio entre la realidad y los objetivos planteados la equivocada siempre es la primera.²¹

En el caso específico de América Latina, en el período 1980-2000 estos principios se desplegaron en una serie de medidas “estructurales” que significaron una fuerte reestructuración de la economía y la sociedad.

Podríamos resumirlas como:

1. La liberalización de casi todos los precios.
2. La tendencia a desregular los principales mercados (sobre todo de capital y divisas, y en menor medida el del trabajo).
3. La eliminación de la mayor parte de los subsidios a la producción industrial.
4. La búsqueda del equilibrio fiscal.
5. La general eliminación de todas las barreras arancelarias.
6. La reducción radical y rápida de los aranceles aduaneros.
7. La reducción de los tramos arancelarios de más de 60 a 3, según los países.
8. La privatización de las empresas públicas y de monopolios estatales de recursos naturales.
9. Privatización de funciones anteriormente exclusivas del Estado, como la seguridad social, salud y educación.²²

Este conjunto de medidas han sido desarrolladas en América Latina prescindiendo de las formas políticas. Dictaduras, gobiernos democráticos de distinto signo político, gobiernos cívico-militares, todos han aplicado la receta en mayor o menor medida (excepción hecha del caso Cubano).

También es asombroso comprobar que los resultados y efectos han sido muy similares en todos los casos:

Una drástica reducción en los niveles de producción industrial nacional, expulsión de mano de obra, precarización del empleo y desempleo a tasas de dos dígitos, incremento y dependencia del endeudamiento externo, expansión de las empresas de origen transnacional en América Latina, deterioro de los servicios de salud y educación.

El problema más grave en materia económica se planteó centralmente por la fuerte debilidad de los mercados latinoamericanos frente a las variaciones en la tasa de ingreso de divisas y las demandas de una deuda externa creciente que limitaba las posibilidades del Estado para intervenir en las variables claves de la economía.

Sucesivas crisis demostraron los límites de este modelo (México 1982-Argentina 1989-91, México 1994, Brasil 1990, Argentina 2000-2001), pero sus efectos más descarnados aparecen cuando se evalúa la performance social de los países latinoamericanos en el período:

²¹ En: Borón, A., Gambina, Julio y Minsberg Naum. Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina. Clacso Libros, 2005

²² Joseph Ramos. Revista de la CEPAL Nro 52. Agosto de 1997. Sgo. De Chile. Un balance de las Reformas Estructurales en América Latina.

Los efectos sociales del neoliberalismo:

En relación al empleo: **“La crisis económica de los años ‘80, así como las medidas de ajuste estructural, han deteriorado la situación laboral en la región. Aumentaron las tasas de desempleo abierto, cayeron los salarios, se incrementaron la informalidad y la precarización del trabajo, y entraron en crisis las formas tradicionales de organización sindical y negociación colectiva. El desempleo urbano abierto ha venido creciendo durante los años ‘90, pasando en el conjunto de la región de 5,8% en 1990-91 a 8,7% este año, con incrementos de 3 puntos o más en Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela (CEPAL, 1999[b]). Por su parte, los salarios reales no han logrado recuperarse del deterioro que experimentaron en los años ‘80; ese deterioro fue especialmente severo para el salario mínimo y el salario agrícola, cuyos descensos fueron, respectivamente ,de 33 y 28 puntos porcentuales. Los salarios industriales y de la construcción civil cayeron respectivamente 13 y 14 puntos en el mismo período”** ²³

“En efecto, de cada 100 nuevas ocupaciones generadas entre 1990 y 1994, 81 se concentraron en el sector informal y en la microempresa; en 1995 esa cifra subió a 84, y en 1996 a 85, año en que el sector informal se consolida como la mayor fuente de generación de empleo en la región. En los años más recientes aumentan la terciarización e informalización del mercado de trabajo, que siguen deteriorando la calidad de los empleos. Por otro lado, 85 de cada 100 nuevos empleos creados en el conjunto de la economía se localizan en el trabajo por cuenta propia no profesional, la microempresa y el servicio doméstico.” ²⁴

“En la gran mayoría de los países, la participación en el ingreso de los dos deciles más ricos aumentó, a veces de manera muy significativa (Argentina, México, Panamá, Venezuela), en tanto la parte del 40% más pobre disminuía.

La recuperación de un crecimiento y la caída de la inflación que tuvieron lugaren los años ‘90 no revirtieron esa evolución en la distribución del ingreso (Cuadro1). De hecho, son más los países que acentuaron la desigualdad distributiva durantelos ‘90 que los que la redujeron (entre estos últimos están México y Uruguay).

La mala distribución del ingreso en Latinoamérica (no olvidemos que es considerada la región menos equitativa del mundo desde este punto de vista)” ²⁵

Distribución del ingreso entre los hogares urbanos de América Latina

País	Año	Proporción de ingreso captado por			Coeficiente de Gini	Cociente entre el ingreso promedio del 10% más rico y el 40% más pobre
		25% más pobre	40% más pobre	10% mas rico		
Argentina (a)	1980	9,3	18,0	29,8	0,375	6,7
	1990	8,4	14,9	34,8	0,423	9,3
	1997	7,5	14,9	35,8	0,439	9,6
Bolivia	1997	6,5	13,6	37,0	0,455	10,8
Brasil	1979	5,6	11,7	39,1	0,493	13,3
	1990	4,7	10,3	41,8	0,528	16,3
	1993	5,4	11,5	43,2	0,519	15,0
Chile	1996	4,9	10,5	44,3	0,538	16,8
	1987	6,1	12,6	39,6	0,485	12,6
	1996	6,5	13,4	39,4	0,473	11,8
Colombia(b)	1980	4,9	11,0	41,3	0,518	15,0
	1990	6,6	13,6	34,9	0,450	10,2

²³ Minsburg, Naum. Transnacionalización, crisis y papel del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. En: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina-CLACSO.Libros. Bs As. 2004

²⁴ Idem

²⁵ Calcagno, Alfredo. Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina. CEPAL.

	1997	6,1	12,9	39,5	0,477	12,2
Costa Rica	1981	9,5	18,9	23,2	0,328	4,9
	1990	8,2	17,8	24,6	0,345	5,5
	1997	8,5	17,3	26,8	0,357	6,2
Guatemala	1989	5,4	12,1	37,9	0,479	12,5
Honduras	1990	5,4	12,2	38,9	0,465	12,8
	1997	6,5	14,3	36,8	0,427	10,3
México	1984	10,5	20,1	25,8	0,321	5,1
	1989	8,5	16,0	36,9	0,424	9,1
	1994	9,0	16,8	34,3	0,405	8,2
	1996	9,4	17,6	33,7	0,392	7,7
Panamá	1979	7,0	15,5	29,1	0,399	7,5
	1989	5,9	13,3	34,2	0,448	10,3
	1997	6,1	13,3	37,3	0,462	11,2
Paraguay	1990	9,4	18,6	28,9	0,357	6,2
	1996	8,8	17,4	33,1	0,389	7,6
Uruguay	1981	9,3	17,7	31,2	0,379	7,1
	1990	10,9	20,1	31,2	0,353	6,2
	1997	11,9	22,0	25,8	0,300	4,7
Venezuela	1981	10,0	20,2	21,8	0,306	4,3
	1990	8,2	16,8	28,4	0,378	6,8
	1994	8,4	16,7	31,4	0,387	7,57

Fuente: CEPAL. (a) Gran Buenos Aires. (b) Toda la población urbana en 1997.²⁶

Cuadro 2

América Latina: Población pobre e indigente (a), 1980-1997 (en miles)

	POBRES (B)			INDIGENTES (c)		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1980	135.900	62.900	73.000	62.400	22.500	39.900
1990	200.200	121.700	78.500	93.400	45.000	48.400
1994	201.500	125.900	75.600	91.600	44.300	47.400
1997	204.000	125.800	78.200	89.800	42.700	47.000

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares. (a) Estimación correspondiente a 19 países de la región. (b) Personas en hogares en situación de pobreza. Incluye a la población en situación de indigencia. (c) Personas en hogares en situación de indigencia.²⁷

Cuadro 3

América Latina: Magnitud de la pobreza e indigencia (a), 1980-1997 (en porcentaje)

	POBRES			INDIGENTES		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1980	35	25	54	15	9	28
1990	41	36	58	18	12	34
1994	38	32	56	16	11	34
1997	36	30	54	15	10	31

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares. (a) Estimación correspondiente a 19 países de la región. (b) Porcentaje de hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza. Incluye a los hogares que se encuentran en situación de indigencia. (c) Porcentaje de hogares con ingresos inferiores a la línea de indigencia.²⁸

²⁶ En: Calcagno, Alfredo. "Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina." CEPAL.

²⁷ Calcagno, Alfredo. "Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina." CEPAL.

²⁸ Calcagno, Alfredo. Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina. CEPAL.

La extensión de los cuadros expresan mejor que cualquier palabras la magnitud del retroceso de los sectores populares a lo largo del período de mayor despliegue del modelo neoliberal en prácticamente todos los países latinoamericanos.

A diferencia de las repúblicas oligárquico-conservadoras del modelo agro-minero-exportador, el neoliberalismo no presupone un proyecto nacional, ni siquiera excluyente y restrictivo . Precisamente su condición de existencia y expansión es la reducción, destrucción y eliminación de toda aquella institucionalidad que implique un freno a la inserción rápida en la globalización económico-financiera y cultural.

CUARTO MOMENTO: ¿Renacen los Proyectos Nacionales en América Latina?

“Porque esta es la hora de América Latina. No quiero ponerme a decir el transitado ahora o nunca. Digamos algo más preciso, más triste: “Ahora o si no dentro de mucho tiempo, vaya a saber cuándo, acaso alguna vez, pero lejos”.

J.P.Feinmann.

Que el resultado de la aplicación de las políticas neoliberales ha significado el retroceso y el colapso para las economías latinoamericanas no requiere de mayores explicaciones si sólo se siguen las principales noticias de los periódicos.

El efecto social de los paquetes de ajuste-monetarismo-apertura indiscriminada de la economía que se viera “oculto” por el éxito de la estabilización macroeconómica en América Latina, apareció con toda su fuerza con el fracaso económico mismo del modelo neoliberal.

La volatilidad de los mercados, el servicio creciente de la deuda externa, la desindustrialización y la vuelta a las economías de exportación primaria han dejado a nuestros países en una situación de extrema debilidad económica.

Las sucesivas crisis económicas, el debilitamiento de los servicios prestados por el estado, el estancamiento económico y el fracaso de las políticas privatizadoras quedaron evidenciadas en los varios “estallidos” (Bolivia, Argentina, Ecuador) y también en la organización de movimientos de carácter socio-político (diríamos de resistencia al modelo neoliberal) .

Al mismo tiempo han ido accediendo al gobierno, en particular luego de crisis pronunciadas, gobiernos de perfil “nacional popular” más allá de sus diferencias ideológicas y políticas en cada país latinoamericano.

A la vez, y como ya ocurriera en nuestra historia pasada, las elites se han mostrado (y se muestran) incapaces por encontrar una salida a la crisis neoliberal y , más importante aún, incapaces de articular una respuesta ideológica que no sea proponer la vuelta a lo que ya fracasó.

En este sentido, en el colapso económico-social y en la incapacidad ideológica y política de las elites internas y externas, descansan, como en la década del 30, las posibilidades y las chances de un proyecto nacional y popular.

Son los actores sociales populares junto a los gobiernos que los representan los que tienen la posibilidad de recrear un modelo de nación inclusivo.

Nos parece importante, en este sentido señalar hoy, la convergencia de dos procesos político- sociales que muestran la posibilidad de recorrer un camino “a al inversa” del de los últimos treinta años.

Durante los ochenta y los noventa surgieron en América Latina movimientos de resistencia como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, los Sin Tierra en Brasil, los Piqueteros en la Argentina, los campesinos coccaleros en Bolivia. Movimientos que se conforman más como un conglomerado de organizaciones sociales, que como partidos políticos tradicionales. Lejos del lenguaje incendiario y de las prácticas armadas de las organizaciones de los setenta, estos movimientos sociales tienen propuestas bien concretas y claramente alejadas de las utopías

totalizadoras de carácter voluntarista. Y por esta misma razón, tienen la capacidad y posibilidad de sumar a cientos de miles de seguidores y de desarrollar experiencias concretas de gestión.

En muchos casos continúan siendo fragmentarios y desarticulados, pero comparten un diagnóstico similar con respecto a la realidad actual:

“En ese otro mundo que usted imagina ¿hay empresarios?”

-Hay, hay. Nosotros decimos que en el mundo no puede ser que el color de la piel, de los ojos, la lengua que se habla o la forma de vestir, la cultura, sean motivos para que te valoren en mayor o menor grado. Si como producto de tu trabajo construyes tu riqueza y no a costa de los otros, ¿por qué no vas a tener lugar ahí? Nosotros no estamos planteando ningún sistema socialista, estamos planteando algo más difícil, más duro de construir, que es una relación de iguales entre los humanos.

“Yo creo que la globalización ha destruido la base fundamental de los estados nacionales y que ha convertido a cada país en un páramo donde cada quien lucha para sobrevivir y ése es el caldo de cultivo para que surjan movimientos que plantean esa sobrevivencia por caminos absurdos: la discriminación por el color de la piel, la raza, la lengua o la religión.”

“Vamos a marchar por los estados de México y vamos a llegar a la ciudad para representar a nuestro pueblo, para exigir nuestras demandas de reconocimiento como indígenas mexicanos y no como seres que no son humanos. Vamos a platicar con la gente para que nos digan su palabra y les digamos nuestra palabra porque ya vimos que con la sociedad nos entendemos. Para mí ser indígena puede significar ser despreciado, no ser tomado en cuenta porque no tenemos conocimientos y no tenemos escuelas donde estudiar. Pero ya no da pena ser indígena porque eso significa que somos mexicanos y eso nos da mucho orgullo. Nos da orgullo ser indios y ser mexicanos, las dos cosas”.²⁹

“Luchamos por el derecho universal a una alimentación saludable y suficiente. Luchamos por el derecho de los pueblos, de las naciones y de los campesinos a producir sus alimentos. Rechazamos los alimentos transgénicos porque además de poner en riesgo nuestra salud y nuestro ambiente, son el instrumento utilizado para que cinco empresas transnacionales puedan controlar los mercados. Rechazamos también las patentes sobre cualquier forma de vida y en especial sobre las semillas ya que con eso pretenden apropiarse de nuestros recursos y del conocimiento asociado a ellos.”³⁰

“Recuperar o controle governamental e público sobre o Banco Central e sobre a política monetária. Impedir a autonomia do banco, como querem e estão fazendo os banqueiros e o FMI.

Realizar uma Auditoria Pública da dívida externa, como determina a Constituição. E Renegociar seu valor, pois já pagamos diversas vezes. E usar esses recursos em educação, conforme proposta da CNTE (confederação nacional dos trabalhadores em educação). Renegociar a dívida publica interna, alongando seu pagamento sem prejudicar o orçamento da União

Promover um verdadeiro mutirão nacional, debatendo junto à sociedade um projeto de desenvolvimento nacional, que garanta soberania nacional, e defina como prioridade a garantia de trabalho para todos, o combate da desigualdade social e uma verdadeira democracia política.”³¹

“El objetivo de todos es encontrar soluciones a los problemas concretos y lograr, con la lucha y la unidad de los sectores populares, una Argentina con justicia social, en la que se permita y se promueva la participación democrática de todo el pueblo, para que podamos decidir sobre nuestro destino, libres de la dominación de intereses ajenos a las necesidades de las mayorías.”³²

“Nos hemos centrado en la lucha contra el hambre y la pobreza y la oposición a las medidas de los gobiernos subordinados a las exigencias del FMI. Para esto, sin abandonar el objetivo principal de lograr el trabajo genuino para todos los habitantes de este país, constantemente nos hemos movilizado ocupando lugares públicos, mostrando al conjunto de la sociedad la realidad que vivimos millones de argentinos, reclamando del Estado la solución inmediata de nuestros problemas mas acuciantes -como la educación, la salud, la provisión de los servicios indispensables para vivir dignamente- y, principalmente, reclamando por nuestro derecho a una alimentación digna, porque en un país que figura entre los grandes productores mundiales de alimentos no nos resignamos a que nuestros hijos se mueran de hambre.”³³

“Creemos que es pobre ese pensamiento de que solamente el medio y el fin en sí mismo sería el arma para detentar el poder. Nosotros decimos que el medio para hacer un cambio social es ir haciéndolo por abajo, poco a poco vamos transformando el mundo y vamos ejemplificando con talleres productivos y que ese taller productivo lo constituimos... sino que ese taller productivo constituye una economía alternativa, en donde todos apostamos”.

²⁹ Entrevista con el subcomandante Marcos.

³⁰ Movimiento de los sin tierra. Brasil 2005.

³¹ Marcha Nacional pela Reforma Agraria. Brasilia 17 de maio 2005.

³² Entrevista al Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano, Quilmes, Argentina

³³ Idem

“La globalización tiene que ver con la autonomía de cada organización, de cada país, de cómo llevar sus luchas y su realidad. Porque luchamos contra la globalización, no queremos que esté todo el mundo globalizado, ni que todo el mundo tenga una firma global, la nuestra, y tampoco de que existe un mundo ideal, sino que hay un mundo dentro de muchos mundos. Lo que sí vamos a tener economía, formas alternativas de comunicación, de hacer intercambio de cosas, sin que exista tal vez u dinero de por medio, apostamos a una globalización, pero la nuestra, no la del neoliberalismo.”³⁴

“Todo el pueblo boliviano está dispuesto a comercializar el gas, pero siempre y cuando primero el gas natural pase a manos de los bolivianos; segundo, se industrialice el gas; y tercero, se exporte el gas. Porque el gas es el patrimonio del pueblo boliviano, es la esperanza frente a la crisis económica, es la solución. Por tanto, hay que recuperarlo y nadie se ha opuesto a que no se venda el gas.

“Cuando no estamos en el parlamento, los políticos nos usan, y cuando ganan con nuestros votos, nos castigan. Entonces, ¿por qué nosotros no podemos ser nuestros representantes y votar por nosotros mismos? ¿Por qué no decidimos nosotros mismos en vez de darles a los otros el poder de decidir por nosotros? Y ahora que nos decidimos a recuperar el poder y el territorio para nosotros mismos, los quechuas, aymaras y tupi-guaraníes, junto a los trabajadores y la clase media, tiemblan los enemigos. Y la conciencia va creciendo: Este movimiento ya es imparable. Con Evo Morales o sin Evo Morales va a continuar. Claro que hay mucho riesgo. Imagínate: Afectar las transnacionales es afectar grandes intereses. Por esto estamos organizándonos, estamos construyendo comités por la defensa de la soberanía, y con ellos vamos a defender la lucha del pueblo boliviano.”

“En términos políticos se trata de refundar el país. En términos económicos, de recuperar las empresas y nuestros recursos, porque no podemos permitir que estén en las manos de unas pocas transnacionales. En términos sociales, de acabar con la corrupción y la represión, por ejemplo cortar el dinero que se gasta en los mercenarios. Estos recursos tienen que pasar a temas sociales, específicamente a la educación y la salud. En el tema judicial va a ser importante poder cambiar el actual sistema de injusticia por un sistema de justicia. Ahora, esta justicia depende más de la plata que de la política, esta justicia se puede comprar. Tenemos unas propuestas concretas para acabar con la corrupción. No es posible que la casta política viva de la corrupción. Y no van a estar enfrentados a Evo Morales, ni al MAS, sino a los movimientos sociales, al pueblo realizado.”³⁵

Al mismo tiempo, desde el 2001 en adelante alcanzan el gobierno partidos con historia que recuperan sus postulados nacionales y populares (el peronismo en la argentina post-Colapso del 2001, el Frente Amplio en Uruguay, el Socialismo de la Concertación en Chile,) y también partidos “nuevos” como el Partido De los Trabajadores en Brasil y el Chavismo en Venezuela. Aún en México, históricamente monolítico en materia de representación política, se abre la posibilidad cierta de que en las próximas elecciones triunfe el candidato del Partido Democrático de la Revolución , hoy alcalde de la capital mexicana (que lidera no casualmente el hijo de Lázaro Cárdenas, Cuactemoc Cárdenas).

Más allá de sus diferentes historias , resulta claro que los líderes de estos nuevos gobiernos tienen una mirada crítica sobre los proyectos que generan exclusión y advierten con claridad la necesidad de recuperar la decisión nacional sobre los temas centrales de cada uno de los países que gobiernan:

“Nosotros no queremos excluir a nadie del proyecto constitucional que aquí está contenido, no; nosotros no tenemos ninguna guerra declarada contra los ricos de Venezuela, no; queremos paz con ellos, queremos paz para ellos, queremos vida para ellos y para sus hijos; pero por supuesto que queremos justicia y dignidad. Pero nuestro planteamiento no es de guerra contra nadie, nuestro planteamiento es de unión de todos los sectores de la vida nacional en torno al mandato supremo del pueblo soberano.”³⁶

“Antenoche, en esa dirección, hemos tomado la decisión, conjuntamente con el Banco Central de Venezuela, de establecer un control de cambio a la moneda venezolana para salvaguardar la economía nacional (exclamaciones), para cuidar nuestras reservas internacionales, porque la oligarquía depredadora ahora trata de avanzar por el camino de la desestabilización económica, especulando y atacando el bolívar, promoviendo fugas de capitales.

En el mes de enero, hasta el día de ayer, cuando suspendimos la venta de dólares en todo el territorio nacional, se habían escapado aproximadamente unos 700 millones de dólares; no podemos permitirlo. Por

³⁴ Idem

³⁵ Evo Morales. Líder cocalero, Bolivia 2002.

³⁶ Hugo Chavez Frías. Presidente de Venezuela. Mensaje anual a la Asamblea Nacional. Caracas, 17 de enero de 2003.

tanto, está suspendida la venta de dólares en Venezuela (exclamaciones). Y cuando se levante la suspensión, que será el día martes a la media noche, ya estará establecido un convenio cambiario de la manera más firme, para establecer un control de cambios en nuestro país, a partir del próximo miércoles(exclamaciones). En eso estamos trabajando, sobre todo revisando experiencias de otros países y experiencias de nuestro país.”³⁷

“En verdad, el orden económico neoliberal impuesto a escala planetaria ha hecho del mundo un lugar caracterizado no solo por su crueldad e inseguridad, tal y como lo profetizó George Orwell en su novela 1984, sino también por su vaciedad y su absoluta falta de contenido humano.

Nosotros ni hemos querido ni hemos buscado esta confrontación. Es la necesidad de hacer justicia y la urgencia de redistribuir la riqueza nacional la que nos hace rechazar un esquema económico generador de exclusión y nos hace enfrentar a quienes lo defienden, los grupos privilegiados, y pretenden restaurarlo a cualquier precio y a costa de nuestra soberanía, porque es la mejor forma de restaurar su excluyente sistema de intereses, prebendas y privilegios.

Nos asiste, compatriotas, el derecho a rebelarnos contra determinaciones absolutistas de lo económico impuestas por el neoliberalismo salvaje y buscar otros caminos en pos de la felicidad social.”³⁸

“La globalización tiene que operar para todos y no para unos pocos, y la bilateralidad, el multilateralismo y el regionalismo tienen que ser herramientas en la búsqueda de un mundo más prospero y más seguro. América latina y Argentina marchan hoy hacia el cambio y necesitan consolidar su crecimiento, lograr calidad institucional, atraer inversiones productivas, aumentar su productividad, mejorar la distribución del ingreso y crear empleo decente de manera constante.”³⁹

“La necesidad de esa reestructuración de las entidades multilaterales de crédito, comenzando por el FMI, se evidencia cuando se escucha a su tecnocracia, plantear nuevas exigencias a medida que avanzamos en la solución de nuestros problemas. Por decenas hemos visto fracasar a distintos gobiernos, a distintos países, aplicando estas recetas encerrados en un patético círculo vicioso. A medida que crece la parte de las rentas nacionales que se deben destinar al servicio de la deuda, se dedican cada vez más a tratar de atraer, desde los mercados financieros, capitales especulativos para seguir incrementando el endeudamiento, y cada vez menos la atención de su crecimiento y las necesidades de su pueblo. Así el gobierno de turno y el propio Estado pierden representatividad ante los ojos de la mayoría de sus ciudadanos, lo que le va quitando toda sustentabilidad a cualquier plan o programa. En esas condiciones ni se crece ni se puede pagar la deuda.”⁴⁰

“El Uruguay social, porque la mayor riqueza de un país es su propia gente y porque la situación en este sentido compromete cualquier proyecto nacional. Además quiero reafirmarlo en forma personal y muy clara: un gobierno progresista que no atienda y revierta de manera radical la actual realidad social del país tal vez pueda ser gobierno, pero no será progresista. Y nosotros estamos comprometidos con un gobierno progresista.”

Los pobres, amigos y amigos, no son objetos de caridad. Son sujetos de derecho. La pobreza no se combate con “medidas para pobres” sino con políticas de ciudadanía e inclusión social”.⁴¹

“Para cambiar la historia, para transformar las carencias de hoy en los logros de mañana, para convertir los sueños de la gente en derechos de los ciudadanos, hay que pensar y actuar -como bien lo indica la convocatoria a esta conferencia- más allá del neoliberalismo. Un proceso que -en el caso de América Latina- involucra a un amplio arco de gobiernos, fuerzas políticas y organizaciones sociales de nuestros respectivos países. Cada uno a su manera, todos tratamos de resolver la herencia que nos dejó el neoliberalismo. Una herencia que nos fue legada sin testamento alguno.”⁴²

“Y por eso al llegar acá no puedo menos que decir “gracias por este homenaje”, pero también quiero reivindicar aquí que este homenaje es resultado de un largo caminar común, un caminar que se hace sobre la base de valores e ideales compartidos, un caminar común que se hace, primero, como dice San Martín, para abatirnos frente a un enemigo común, que avizorábamos en 1817, pero un caminar común que nos tiene que hacer repensar el que divididos seremos débiles y reunidos los batiremos, sin duda alguna, a lo que son los nuevos desafíos del siglo XXI. Distintos de los comienzos del XIX, cuando nos queríamos afirmar en nuestra libertad y constituirnos como República. Pero a lo mejor ahora, en este mundo global, para afirmar nuestra libertad y constituirnos como Repúblicas soberanas, necesitamos también la misma unidad y la misma visión.”⁴³

“Más allá de la integración económica que tenemos que tener, más allá de los entendimientos profundos para poder avanzar en nuestro propio desarrollo, allá y acá entendemos que el desarrollo de nuestros pueblos está vinculado a la capacidad de crecer, de políticas públicas para tener cohesión social y

³⁷ Idem

³⁸ Idem

³⁹ Néstor Kirchner. Presidente de la Argentina. Alemania 2005.

⁴⁰ Idem

⁴¹ Discurso de Tabaré Vázquez. Presidente de Uruguay. 2005.

⁴² Idem

⁴³ Ricardo Lagos, Presidente de Chile, 2004.

más equidad y, simultáneamente, abrir espacio a que todos seamos capaces de comprender los 100 años de un poeta, porque es parte de la belleza de la vida.”⁴⁴

En este confluir de movimientos sociales y partidos populares ha quedado muy poco espacio para reivindicar, proponer y sostener las recetas tradicionales que desde el Consenso de Washington se propusieron para América latina.

En esta coyuntura, se abren nuevamente los horizontes para el resurgimiento del campo popular y los proyectos nacionales de cada país latinoamericano, que en la coyuntura de hegemonismo unipolar actual, solo podrá lograrse si se logra el gran proyecto nacional latinoamericano. Si cada nación latinoamericana persigue un proyecto nacional inclusivo, por fuerza deberán confluir en un único proyecto nacional latinoamericano.

Casi como una reiteración del momento independentista, hay obstáculos externos e internos que sólo pueden ser superados con una visión que deje atrás las miradas “chicas” y particularistas.

En el frente externo, los problemas que se derivan del peso del endeudamiento externo, los subsidios de los países centrales a sus productos primarios e industriales, la reticencia de las inversiones extranjeras a instalarse si no es con ventajas que no piden en sus países de origen y la presión por la inserción indiscriminada en propuestas de libre comercio como el ALCA, sólo podrán ser abordados en una relación de fuerzas más equitativa si los países de América Latina se comportan como un bloque con objetivos comunes.

Los problemas de índole interno, vinculados a los externos pero que requieren decisión política y apoyo popular hacia el interior de cada nación, sólo podrán ser abordados contando con el apoyo, presencia y reaseguro de los movimientos sociales que ganen la calle apoyando las medidas nacional-populares de los gobiernos nacionales.

Estos últimos a su vez, tienen en los sectores populares (sus propios partidarios por un lado y los de los movimientos sociales por el otro) el apoyo que vuelva sustentable su propuestas de política económica en tanto y en cuanto estas recuperen la perspectiva de un proyecto Nacional, popular, inclusivo y democrático que proponga un modelo de desarrollo desde América Latina hacia un mundo global y no a la inversa.

No estaremos recorriendo caminos completamente nuevos. Las clases populares y los líderes de América latina tienen historia y experiencias concretas y exitosas de proyectos nacionales inclusivos y democráticos. Será, una vez más, y pese a todo, el momento de recomenzar el desafío.

La Plata, 2007.

⁴⁴ Idem

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Bethell, Leslie (compiladora). Historia de América Latina. Cambridge University Press. Ed. Críticas. 1993.
- 2 Carmagnani, Marcello: estado y Sociedad en América Latina 1950-1930. Colección Crítica. Editorial Grijalbo. Barcelona.
- 3 Calcagno, Alfredo. Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina. CEPAL. 2000.
- 4 Cuello, Raúl. "El neoliberalismo, una ideología contraria al equilibrio social". En: Borón, Atilio, Gambina Julio, Minsburg, Naum. Tiempos Violentos. Clacso libros. Buenos Aires 2004.
- 5 Del Búfalo, Enzo. "Las reformas económicas en América Latina". En: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2002, vol.8 nro.2.
- 6 Feinmann, José Pablo. Escritos Imprudentes II. Argentina, América Latina y el Imperio Global. Grupo Norma editor. Bs.As., 2005
- 7 Feinmann, José Pablo. Filosofía y Nación. Estudios sobre el pensamiento Argentino. Ed. Ariel. Bs.As., 1996.
- 8 Ferrer, Aldo. "La globalización, la crisis financiera y América Latina". En: Borón, Atilio, Gambina Julio, Minsburg, Naum. Tiempos Violentos. Clacso libros. Buenos Aires, 2004.
- 9 Labaké, Juan Gabriel. Líderes latinoamericanos. Ciudad Argentina, Buenos Aires, 1999.
- 10 Lynch, Jhon. Las Revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826. Edit. Ariel.
- 11 Minsburg, Nahum. "Privatizaciones y reestructuración económica en América Latina", En: Realidad Económica Nro.116, 1993.
- 12 Mires, Fernando. La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina - SXXI. 2005.
- 13 Ramos, Joseph. "Un balance de las reformas estructurales neoliberales en América Latina". En: Revista de la CEPAL, Nro.62, Santiago de Chile, 1997.
- 14 Rouqui, Alain. Extremo occidente. Introducción a América Latina. Emece Editores. Bs.As. 1990.
- 15 Skidmore, Thomas y Smith, Peter. Historia Contemporánea de América Latina. Ed. Crítica, Barcelona, 1996.
- 16 Smith, William C. "Reestructuración neoliberal, pugnas distributivas y escenarios de consolidación democrática en América Latina". En : Revista Realidad Económica, Bs.As., Nro.110, 1992.
- 17 Thwaites Rey, Mabel. El Estado: Notas sobre su (s) significado (s). E Universidad Nacional de Mar del Plata, FAUD, 1999.
- 18 Trías Vivian. "Getulio Vargas, Juan D. Perón y Battle Berres-Herrera, Tres rostros del populismo". En: revista nueva sociedad. Enero-febrero 1978.
- 19 Vilas, Carlos. "¿Más allá del "Consenso de Washington"? Un enfoque desde la política de algunas propuestas del banco Mundial sobre la reforma institucional." Revista del CLAD. Nro 18 , Año 2002.